

Tom Kodadek vino primero a Miami en su primer año del college, soñando con aventuras submarinas. Ahora, a los 50 años, está de vuelta zona, como un científico de renombre, desarrollando una tecnología que podría resultar en una detección temprana cosas tan variadas como el cáncer del pulmón y el mal de Alzheimer.

Kodadek se acaba de convertir en profesor del Scripps Florida Institute y está respaldado por Opko Health, basada en Miami, que le está montando un laboratorio en Jupiter, que comenzará con seis u ocho personas para ayudarlo en la plataforma de tecnología.

"Si tenemos éxito nos expandiremos", dijo Kodadek a un reportero, sentado en la oficina de Biscayne Boulevard de Phillip Frost, el médico empresario que es jefe ejecutivo de Opko.

"Ustedes tendrán éxito", dijo Jane Hsiao, jefa de tecnología de Opko. "Piensen positivamente".

Kodadek sonrió, murmurando que él todavía tiende a pensar en sí mismo como un científico cauteloso.

En años recientes, en el Southwestern Medical Center de la Universidad de Texas, en Dallas, trabajó con un equipo que desarrollaba una tecnología que podía usarse en una amplia gama de aplicaciones.

El concepto está basado en el conocimiento de que la sangre humana tiene anticuerpos para combatir varias enfermedades. Cuando una enfermedad invade un cuerpo, el sistema inmune responde produciendo grandes cantidades de anticuerpos específicos para combatir el mal. La labor de Kodadek ha resultado en la invención de un método de aislar moléculas sintéticas que pueden atraer a esos anticuerpos específicos y sacarlos de la sangre, de modo que se puedan medir sus niveles.

Los científicos se han esforzado por identificar anticuerpos asociados con enfermedades específicas, pero se han visto bloqueados por la dificultad de identificar a los objetivos naturales de los anticuerpos.

El enfoque de Kodadek permite el rápido descubrimiento de moléculas anormales entre miles de sustancias que se vinculan específicamente a anticuerpos presentes en altos niveles en personas con la enfermedad en cuestión, pero no en personas sanas.

"Se está trabajando para probar sustancias prometedoras identificadas en experimentos preliminares en una población mayor", dice Kodadek. El y sus colegas esperan que el proceso podría dar lugar a pruebas diagnósticas para muchos males, incluyendo esclerosis múltiple y Parkinson, y luego quizás a vacunas.

Kodadek se crió en su-burbio de Chicago y asistió a la Universidad de Miami para estudiar biología marítima. "Fui un chico de la generación especial de Jacques Cousteau". El famoso buzo llevó vistas raras de las misteriosas profundidades oceánicas a millones de fanáticos. "Me parecía maravilloso, pero entonces me fasciné de verdad con la ciencia molecular".

Recibió su doctorado en Stanford e hizo trabajo post-doctoral en la Universidad de California en San Francisco. En las dos décadas recientes tenía su propio laboratorio.

Durante gran parte de ese tiempo, estuvo haciendo investigación científica abstracta, pero hace unos años la Universidad de Texas le pidió que dirigiera un "centro de investigación dedicado a nuevas estrategias diagnósticas y terapéuticas . . . Me intrigó eso, y empecé a enfocar mi trabajo

mucho más en la vida real".

Fuente: elnuevoherald.com